

Evangelio XXI **DOMINGO TO**
21 agosto de 2022. Ciclo C



TU FIDELIDAD DURA POR SIEMPRE.



TÚ, AMA

AMBIENTACIÓN

Contigo cerca, todo es más fácil. Eres puerta, propuesta de vida eterna, que significa que la mía se implica y compromete con la vida que tengo alrededor.

Mírame, llámame y pronuncia mi nombre. Quiero seguirte y entrar por la puerta que me indicas.

Me pongo en tus manos, haz de mí un instrumento tuyo, que mis palabras y mis gestos hablen de Ti.

Fortalece mi fe para que siempre sea opción por la justicia, por los pobres, por toda persona que cree y busca, que presta su oído a tus palabras.

Invitados al banquete del Reino, caminamos haciendo en el día a día, Reino.

CANTO. SEGUIRTE – AIN KAREM

<https://www.youtube.com/watch?v=7DhOa7G-ru8>

EVANGELIO – Lucas 13, 22-30

«Atravesaba ciudades y pueblos enseñando, mientras caminaba hacia Jerusalén. Uno le dijo: «Señor, ¿son pocos los que se salvan?» Él les dijo: «Luchad por entrar por la puerta estrecha, porque, os digo, muchos pretenderán entrar y no podrán. «Cuando el dueño de la casa se levante y cierre la puerta, os pondréis los que estéis fuera a llamar a la puerta, diciendo: "¡Señor, ábrenos!" Y os responderá: "No sé de dónde sois." Entonces empezareis a decir: "Hemos comido y bebido contigo, y has enseñado en nuestras plazas"; y os volverá a decir: "No sé de dónde sois. ¡Retiraos de mí, todos los agentes de injusticia!" «Allí será el llanto y el rechinar de dientes, cuando veáis a Abraham, Isaac y Jacob y a todos los profetas en el Reino de Dios, mientras a vosotros os echan fuera. Y vendrán de oriente y occidente, del norte y del sur, y se pondrán a la mesa en el Reino de Dios. «Y hay últimos que serán primeros, y hay primeros que serán últimos.»»

Profundizamos el Evangelio

Jesús va camino de Jerusalén y, visiblemente, no desperdicia ni una ocasión para enseñar, aunque lo que dice no es siempre lo que se espera que diga. En el relato de hoy, por ejemplo, alguien hace una pregunta a Jesús y él no le responde directamente; la pregunta gira en torno a la salvación: «Señor, ¿Sólo se salvarán unos pocos?» La respuesta no va a tratar de los que se salvarán, como si hubiera los elegidos y los excluidos, la respuesta pone de relieve que hay una sola condición para entrar en el reino: ¡ser capaz de pasar por la puerta!... «Esforzaos en entrar por la puerta estrecha, porque, yo os digo, muchos intentarán entrar y no podrán hacerlo.»

A los judíos que lo escuchan, Jesús les dice: «Golpearéis la puerta y diréis, nosotros comimos y bebimos en tu presencia y tú has enseñado en nuestras plazas.» A lo que Jesús se refiere aquí es a la seguridad de sus interlocutores, a su convicción de que, por pertenecer al pueblo elegido, tienen derecho a la salvación automáticamente, es decir, la puerta se les abrirá de par en par. Y ahí, Jesús les habla claro, la puerta es la misma para todo el mundo. Y ¿Por qué ellos no serán los preferidos para entrar? Jesús continúa: «El dueño de la casa os responderá, no sé de dónde venís. Alejaos de mí, todos los que hacéis el mal.» Es cierto que Jesús es uno de ellos, que ha comido y bebido con ellos y que ha enseñado en sus pueblos; es cierto que sus ancestros son Abraham, Isaac y Jacob, pero también lo es que no acogen el reino de Dios como un don; están convencidos de que, para ellos, es un derecho.

Esto hace comprender la última frase del discurso de Jesús: «Los últimos serán los primeros, y los primeros serán los últimos.» Como en toda vocación, esta elección de Dios era, en primer lugar, una misión: si habían sido invitados del reino en primer lugar, tenía la misión de hacer entrar ahí a toda la humanidad. Isaías lo había recordado varias veces a sus contemporáneos. Su misión consistía en compartir el deseo de Dios: que su salvación tocara a la humanidad entera. Y, en lugar de proceder de ese modo, cuando Jesús habla en nombre de Dios, se niegan a aceptar sus enseñanzas porque les molesta en sus certezas y su propia satisfacción personal: ¡ellos tienen derecho!

Esta es la razón por la cual, para ciertos contemporáneos de Jesús, fueron sus convencimientos propios los que les impidieron reconocer en Él al Mesías que, sin duda alguna, esperaban con todo su corazón.

Pistas para la oración.

1. ¿Qué dice a tu vida el texto del Evangelio?
2. ¿Qué salvación esperas?
3. ¿Qué salvación transmites?

MÚSICA AMBIENTAL. DINNER with JD

<https://www.youtube.com/watch?v=jmOJyFrBe7M>

**TÚ INSPIRAS MI VIDA
TÚ, ME SALVAS**

TÚ, AMA

Señor, tu que nos cuidas
siempre.
Sigue instruyéndonos
en tu camino.
Los derechos no son adquiridos.
Cada día es un paso,
un camino que hay
que recorrer.
En este camino, amar.
Garantizado el cuidado
por tu parte, Señor.
Lo nuestro,
en esa línea, es amar.
Plantearse la vida desde ahí,

es una opción
a concretar,
en cada pequeño detalle
en cada circunstancia.
La vida nos tiene
que doler,
Todo me afecta,
Todo me importa,
Toda persona es
cuestión
que me atañe.
Vivir de otra forma
es dar la espalda
a tu propuesta,
a entrar por la puerta
del Reino.
La humanidad
es cuestión
de todos;
es cuestión mía.
Dame tu luz Señor
para creer en este modelo;
la entrega, lo gratuito,
el sin tiempo.
De manera que todo en mí,
gire en torno
a tu lógica;
El amor que nos implica,
que nos compromete
que nos lleva
siempre a dar más y mejor.
Sé tú mi puerta, Señor.
Que yo también
Pueda ser puerta
Para todos.

CANTO. AMOR DE DIOS. Fray Nacho & Ixcís.

<https://www.youtube.com/watch?v=Ab0V35nNekg>



Hermanas de la Caridad de Santa Ana
C/ Madre Ráfols, 13 - 50.004 - ZARAGOZA (España)
www.chcsa.org

